

ADOLESCENTES Y JÓVENES

CONDUCTA ANTISOCIAL, TRASTORNO DISOCIAL Y CONDUCTA DELINCUENTE. Gualberto Buela-Casal (Catedrático, Dto. Personalidad, Evaluación y TT.PP., Facultad de Psicología, Universidad de Granada)

La conducta antisocial, el trastorno disocial y la conducta delincuente se está convirtiendo en un problema serio en la infancia y la adolescencia a nivel mundial y de forma concreta en España. En la actualidad, según datos del Ministerio de Justicia y Consejo General del Poder Judicial, existen en España un total de 10 homicidios, 292 delitos sexuales, 1.493 lesiones y 3.275 robos al año. Los lugares donde se encuentran más condenados entre 14 y 17 años por cada 1.000 habitantes, fueron Ceuta, Melilla, La Rioja, Castilla y León y Andalucía. Comparando esta información, se verifica que en todas las comunidades, menos en tres, estos índices han ido aumentando de forma importante en el transcurso de los años. En este sentido, la evolución de las cifras de delincuencia protagonizada por menores contra sus familiares, también crece cada año y todo indica que estas cifras seguirán aumentando de forma progresiva. A modo de ejemplo, las denuncias por malos tratos presentadas por madres contra sus hijos fueron de 3.177 en 2002, 3.363 en 2003 y de 3.964 en 2004. De forma más concreta, la conducta antisocial es aquella que atenta contra la integridad física emocional de las personas y/o de sus bienes. Se trata de una problemática que surge por la combinación de diversos factores entre los que destacan la conducta turbulenta en la escuela, el consumo de drogas, el alcoholismo, la relación antisocial con sus pares, las alteraciones emocionales, el maltrato, los problemas familiares, entre otras situaciones que hacen a los individuos más vulnerables. Ante el intento de abordar este problema, se han propuesto diversas medidas. Actualmente existen en España más de 50.000 menores encerrados por alcohol, drogas y mala conducta. A modo de ejemplo, la ONU da un aviso a España por la administración de psicofármacos en los centros de reforma. Además, los centros penitenciarios se encuentran a más del 200% de su capacidad prevista de ocupación y el 70% de los nuevos reclusos son extranjeros. Las intervenciones ante este tipo de conductas, que ejercen su principal repercusión a nivel social, deben ir dirigidas principalmente a los padres, amigos, maestros/profesores, además del menor. En este sentido, los profesionales de la salud tienen una función muy importante en este tipo de conductas y por ello, pueden desempeñar una labor primordial llevando a cabo intervenciones sistemáticas y estructuradas atendiendo a las diferencias individuales y contextuales de cada caso. Por todo ello, es evidente la existencia de una necesidad social para prevenir y en su caso evitar este tipo de conductas y trastornos en la población general y más concretamente en niños y adolescentes.

JUR

EFICACIA DE UN PROGRAMA DE FOMENTO DE LA CONDUCTA PROSOCIAL EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES EN RIESGO SOCIAL. Wenceslao Peñate Castro (Catedrático, Dto. Personalidad, Evaluación y TT.PP., Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna)

Los programas de intervención sobre la conducta antisocial han sido muy variados, implicando a su vez distintas perspectivas y acercamientos terapéuticos (biológicos, psicológicos, sociales...). Uno de esos modos ha consistido en centrarse en qué estructuras o enlaces son funcionalmente responsables en la explicación de la conducta antisocial que sean susceptibles de modificarse. En ese sentido, un grupo de trabajos se ha dirigido hacia el fomento de conductas teóricamente incompatibles con la conducta antisocial: la conducta prosocial. Los primeros programas se dirigieron al fomento de habilidades sociales en adolescentes con

conductas antisociales o en riesgo, subrayando el papel de la comunicación efectiva, la asertividad y el éxito social. Algunas dudas sobre su efectividad han hecho que esos programas se hayan modificado incluyendo en entrenamiento en habilidades interpersonales. Estas habilidades favorecen la adquisición de estrategias de comunicación interpersonal, basadas un análisis ordenado de la conflictividad interpersonal, el conocimiento del otro, el desarrollo de alternativas de solución de problemas y la puesta en práctica de las mismas. Dentro de esa perspectiva se presenta un trabajo empírico basado en un programa de habilidades interpersonales, aplicado a una muestra de adolescentes en riesgo social (casas de acogida, casa-cuna y hogares-escuela), frente a una muestra control. El programa extenso se compuso de 29 sesiones, en pequeño grupo, por medio de las cuales se trató de fomentar las cinco habilidades interpersonales básicas (asunción de perspectivas, determinación del problema interpersonal y análisis causal, alternativas de solución, determinación de las consecuencia y planificación en la puesta en marcha de la solución). Los resultados muestran escasos cambios en la conducta antisocial y un aumento significativo antes-después en la conducta prosocial, alcanzando niveles del grupo control, de acuerdo a la valoración que sus tutores hacían de su comportamiento. El seguimiento a seis meses mostró una ligera pérdida de las ganancias en el grupo de alto riesgo social. Estos resultados se discuten en tres áreas diferenciadas: conceptualmente se discute la dimensión antisocial-prosocial, metodológicamente se discute qué componentes del programa son los realmente efectivos y prácticamente se discute sobre la necesidad de la continuidad en el entrenamiento en habilidades interpersonales como una garantía de consolidación de las ganancias.

JUR

VIOLENCIA FILIO-PARENTAL. Francisco Javier Urra Portillo (Psicólogo de la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Madrid. Profesor de Psicología Jurídica en la Universidad Complutense de Madrid. Primer Defensor del Menor.)

Abordaremos la violencia filio-parental analizando sus causas, evolución y prevención. Desde la realidad empírica de haber explorado psicológicamente a trescientas familias de tener en un Campus residencial terapéutico tratamental a cuarenta y nueve jóvenes que ejercían violencia ascendente informaré cuantitativa y cualitativamente de sus características y sus interrelaciones. Especificaré que la edad del mayor brote de violencia se produce a los 16 años. Que un tercio de las agresoras son chicas. Que existe incidencia en el abuso de alcohol y de cannabis. Estos jóvenes dictadores tienen diagnósticos psicopatológicos en aproximadamente de un 30 por ciento, recibiendo psicofármacos, primordialmente ansiolíticos y antipsicóticos. Aproximadamente un tercio de la violencia es física, otro tercio verbal –emocional y el otro tercio de chantaje económico y de rotura de objetos. Resulta manifiesto que esta patología social se incrementa en el día a día, en los países ricos o con marcado desarrollo. Analizaremos frases dichas por progenitores e hijos, así como sus vivencias, miedos, rencores, ideas obsesivas. Compartiré el programa terapéutico tratamental y las consecuciones alcanzadas. Me haré eco de las conclusiones obtenidas en los congresos que hemos organizado en los que agentes sociales de distintos hábitos han aportado su visión sanitaria, educativa, jurídica, social. Al fin captamos mucho dolor en padres e hijos e interés en ambas partes por mejorar la relación que exigen un tratamiento prolongado, pues es muy difícil erradicar hábitos inadecuados y nocivos. Transmitiré a los colegas algunos temas que me preocupan como es el número de hijos adoptados que se vuelven contra sus padres. El programa que expondré es precursor en España y absolutamente referente. Ha sido mostrado en los telediaros nacionales de máxima audiencia. El programa recURRA GINSO nació en conjunción con las universidades más prestigiosas del país pues no queremos quedarnos solo en el trabajo



cotidiano sino estudiar, investigar y obtener conclusiones para prevenir una conducta tan antinatural. Habrá ocasión para mencionar otras figuras relevantes como son los profesores y los abuelos. También comentaré en relación a los medios de comunicación y a las redes sociales. Entendemos que esta patología social es todo un síntoma en una sociedad cambiante.
JUR